

Las gafas premontadas pueden provocar mareos, dolor de cabeza y cansancio en la lectura

Ópticos-optometristas alertan del riesgo de utilizar gafas premontadas

- **El presidente del Consejo General de Colegios de Ópticos-Optometristas, Juan Carlos Martínez Moral, recuerda que estas gafas pregraduadas sólo deben utilizarse como repuesto en caso de emergencia.**
- **Las gafas premontadas no son una solución idónea para la presbicia o vista cansada, ya que se fabrican con medidas estándares y prescinden de la adaptación individualizada de un profesional de la visión.**

Madrid, 12 de enero de 2012

La crisis, el desconocimiento de los usuarios o el hecho de evitarse una revisión visual son las razones por las que ha aumentado el consumo de gafas premontadas. El Consejo General de Colegios de Ópticos-Optometristas alerta de que su uso puede acarrear consecuencias graves para la salud visual y ocular.

Las gafas premontadas, que pueden adquirirse en diferentes puntos de venta (gasolineras, bazares) sin ningún control sanitario, suelen utilizarse erróneamente para corregir la presbicia o vista cansada. En este sentido, **el presidente del Consejo General de Colegios de Ópticos-Optometristas, Juan Carlos Martínez Moral**, advierte de que *“esta especie de gafas no son más que unas lentes de aumento que se fabrican de forma estandarizada para todos los usuarios”*. Los usuarios deben ser conscientes de que, para corregir su vista cansada, *“lo mejor es acudir a un profesional de la visión como es el óptico-optometrista en busca de la mejor solución individual y personalizada, que nunca será una gafa premontada, sino lentes monofocales, bifocales, ocupacionales y progresivas, o bien lentes de contacto”*, apunta Martínez Moral.

Pero, sobre todo, porque la adaptación individualizada de una lente por parte de un óptico-optometrista es imprescindible, ya que cada persona presenta unas características morfológicas y anatómicas distintas y, como es obvio, las gafas premontadas no lo tienen en cuenta.

Presbicia y gafas premontadas

Las **gafas premontadas no son una solución para la presbicia** o vista cansada, que comienza a manifestarse a partir de los 40 años cuando, a consecuencia del envejecimiento, aparecen síntomas como visión borrosa o incómoda al leer o trabajar en visión próxima. Se trata de un estado refractivo por el cual, la capacidad de acomodación de los ojos se muestra insuficiente para ver bien de cerca.

Dado que **la presbicia evoluciona con el tiempo**, **Martínez Moral** recuerda que *“una determinada solución óptica es válida durante unos dos años. Pasado ese tiempo, es conveniente realizar una nueva revisión.”*

Problemas que pueden causar las gafas premontadas

- Estas gafas se fabrican con unas **medidas estándares** de distancia interpupilar y graduación que sólo coincide con un 5 por ciento de la población con presbicia.
- Las lentes están fabricadas en su gran mayoría en plástico inyectado y **sin ningún tratamiento** de superficies ópticas, por lo que la imagen que producen tiene una gran cantidad de alteraciones y no cuentan con ningún control de calidad óptica.
- Asimismo, el uso continuado de este tipo de gafas puede **originar mareos y dolores de cabeza**, así como dificultad y cansancio en la lectura.
- Al estar las lentes montadas bajo un estándar de distancia interpupilar, el centro óptico de las lentes no coincide con el eje visual de los ojos, por lo que el uso continuado de este producto induce a diversos **efectos prismáticos** y se producen síntomas de incomodidad visual.

El óptico-optometrista, garantía de calidad

Las gafas premontadas deben cumplir una serie de requisitos de seguridad, eficacia y calidad.

El Consejo General de Colegios de Ópticos-Optometristas recomienda que a la hora de adquirir estos productos se compruebe que, en las instrucciones de uso, conste claramente la graduación. Asimismo, las gafas deben llevar la señal de conformidad CE en el producto, tanto en el envase como en el prospecto.

Finalmente, a la hora de efectuar la compra, hay que evitar hacerlo mediante canales de distribución no autorizados (como Internet, bazares, mercadillos). Lo mejor es optar por un establecimiento sanitario de óptica, bajo la supervisión de un experto óptico-optometrista que facilitará y adaptará el producto más adecuado a los problemas y necesidades de cada paciente con la máxima garantía de calidad.